

Iconica Liz

13 de noviembre Christie's, Nueva York Christie's aspira a reeditar los éxitos conseguidos los últimos meses con otras obras de Andy Warhol, entre las que destaca *Colisión de coche verde* (*Coche verde en llamas*) que alcanzó los 71,7 millones de dólares el pasado 16 de mayo, cuadruplicando su récord anterior, obtenido en noviembre de 2006 por *Mao* entregado en 17,4 millones de dólares. Liz fue ejecutado en 1963 y pertenece a la serie de retratos realizados por Warhol a partir de 1960 inspirándose en Liz Taylor, Marilyn Monroe y Jackie Kennedy.

Liz (*Liz a color*) es propiedad de un coleccionista particular y se espera que su remate oscile entre 20 millones y 30 millones de euros. Los retratos de celebridades de Warhol describen, desde el



'Liz', de Andy Warhol

plano físico y psicológico, a personalidades que han alcanzado el status de leyenda que el propio artista persiguió. La fascinación de Warhol por la muerte es una de las siniestras razones que se esconden tras la aparentemente glamorosa elección de sus modelos. Warhol se embarcó en la serie de Marilyn poco después del anuncio de su suicidio, y ejecutó las pinturas de Jackie inmediatamente después del asesinato del presidente Kennedy. La Liz que idealizó en este cuadro, sufría en esa época una severa enfermedad que llevaron a muchos a pensar que no lograría superarla. Estos retratos vienen a ser una suerte de vanitas pop.

Sobre este lienzo, Warhol recordó: "Lo comencé hace mucho tiempo cuando ella estaba muy enferma y todo el mundo pensaba que iba a morir. Ahora estoy rehaciéndolo, con colores brillantes en sus labios y ojos".

CARLOS GARCÍA-OSUNA

Concha Pérez
Refugios/Ausencias/Abandonos
ADN GALERÍA
BARCELONA

Enric Granados, 49
Tel. 93-451-00-64
www.adngaleria.com
Hasta el 3 de noviembre

Habitar lo inhabitable

Concha Pérez

ADN Galería expone la tercera muestra individual de la fotógrafa Concha Pérez (Valladolid, 1969). *Refugios/Ausencias/Abandonos* es un continuo en su trabajo sobre el espacio en todas sus dimensiones: urbanístico, personal, social o representativo. La vallisoletana muestra de una forma desnuda espacios desposeídos de su significado original y que acaban por adoptar otro. Puertas tapiadas que ya no conectan nada, grandes naves que no almacenan otra cosa que escombros o boquetes que hieren un tejido urbano abigarrado, en los que próximamente se podrá adquirir una vivienda con magníficos acabados. En el lapso entre lo que se construye y se derruye hay una serie de "poblaciones en carencia límite", según las describe la artista, que revisten de cotidianidad e intimidad lo urbano, que, al carecer de espacio propio, convierten lo inhabitable en su hábitat. Así, entre las cajas de car-

tende hablar de forma explícita sino poética. Una *poesis* la suya mezcla de nostalgia y tristeza, que hace de lo olvidado, de lo abandonado, su buque insignia. Es el caso de las instantáneas *Memoria* o *Daydream*. En la primera, un arco con motivos asiáticos, de esos que uno encuentra en la entrada de un supuesto barrio chino habano, amsterdanés o de cualquier gran ciudad, permanece impasible ante un paraje de escombros. En la segunda, un árbol parte el encuadre en el que en segundo término aparece el espacio vacío de lo que antes era un bloque de viviendas.

Con este mismo título, *Daydream*, la vallisoletana afincada en Madrid se adentra en el mundo del videoarte y acompaña su exposición con una instalación a doble pantalla por la que desfilan sus instantáneas sobre un fondo animado que reproduce el polvo, la gravilla y las excavadoras de una demolición. Una recurrente dicotomía entre lo que se reinventa



tón de *Arquitecturas*, que antaño almacenaron el nuevo televisor plano de algunos, otros crean su propia "residencia inmediata y temporal".

La mirada fotográfica está aquí desprovista de edificaciones moralizantes pero queda tamizada por la crítica social. Ésta golpea a aquel que se sitúa ante las fotografías de una forma más directa que en sus anteriores trabajos. Incluso, en medio de la ausencia, se cuele la presencia física. Es el caso de una imagen de *Arquitecturas* en la que, entre cajas que recubren un par de colchones, se escapa una pierna de alguien cuyo rostro permanece escondido. No obstante, según explica Pérez, la suya es una "obra contextual", que se enmarca en los tiempos actuales filtrados por su visión personal, que no pre-

La artista muestra paisajes imposibles y a la vez cotidianos

y se crea frente a lo que se destruye, entre lo público y lo privado, lo colectivo y lo individual. En un tiempo en el que el espacio urbano es centro de debate y reflexión, Pérez discurre por sus sinsentidos para mostrar esos paisajes imposibles, irreverentes y a la vez tan cotidianos. En *Reunión* nuevamente la gran nave industrial abandonada alberga en su interior cuatro o cinco sillas rojas aterciopeladas dispuestas como si hubieran servido para un encuentro. Debajo, en las maderas sobre las que se apoyan, se lee una consigna okupa: |

Concha Pérez:
'Arquitectura V'
(2007)